

II JORNADAS de HISTORIA de DAIMIEL

125 ANIVERSARIO CIUDAD DE DAIMIEL



II JORNADAS
de **HISTORIA**
de DAIMIEL

125 ANIVERSARIO CIUDAD DE DAIMIEL

EDITA

Ayuntamiento de Daimiel

COORDINACIÓN

Museo Comarcal de Daimiel

IMPRESIÓN

Lince Artes Gráficas

Fotografía de portada:
Postales de Daimiel, J.F. Banco de imágenes del Centro de
Documentación del Agua.

I.S.B.N.: 978-84-936471-7-9
Depósito Legal: CR.191-2013

Reservados todos los derechos de esta edición.
Prohibida la reproducción total o parcial sin la debida autorización

© 2013 · Ayuntamiento de Daimiel
© de los textos: los autores
© de las fotografías: los autores

II JORNADAS de HISTORIA de DAIMIEL



125 ANIVERSARIO CIUDAD DE DAIMIEL



MUSEO COMARCAL
DE DAIMIEL



ÍNDICE

Presentación. Leopoldo Sierra Gallardo.....	9
Prólogo. Jesualdo Sánchez Bustos.....	11
Interpretación geomorfológica e historia eruptiva de los volcanes de Daimiel (Ciudad Real): Las Tiñosas y la laguna de La Nava.....	13
Rafael Ubaldo Gosálvez Rey, Rafael Becerra-Ramírez, Estela Escobar Lahoz y Elena González Cárdenas.	
Las motillas en el entorno de Daimiel. Investigación histórica y gestión del Patrimonio Cultural.....	29
Luis Benítez de Lugo Enrich.	
La romanización en Daimiel. Estudio de los primeros grupos históricos de la comarca a través de su cultura material.....	43
Miguel Torres Mas y Luis Benítez de Lugo Enrich.	
Un trayecto de doble sentido: Relaciones entre Daimiel y Moratalaz a finales de la Edad Media.....	59
Clara Almagro Vidal y Luis Rafael Villegas Díaz.	
Venta de Borondo: origen y evolución hasta nuestros días.....	71
David Cejudo Loro.	
Aproximación al origen de los apellidos compuestos daimieleños.....	85
Juan José Fernández-Espartero y García-Consuegra.	
La primera desamortización del siglo XIX en Daimiel.....	101
Juan Vidal Gago.	
Guerra de la Independencia. Opresión francesa sobre la población civil de la villa de Daimiel.....	115
Jesualdo Sánchez Bustos.	
Análisis histórico de la cofradía Cristo de la Expiración: 176 años de sentimiento religioso en Daimiel.....	129
Miguel Torres Mas.	
El sindicato de conservación del río Azuer.....	145
Juan José Fernández-Espartero y García-Consuegra.	
La obra apologética de un teólogo daimieleño, Manuel Muñoz de Morales y Sánchez Valdepeñas (1846 - 1937).....	153
Juan Gregorio Álvarez Calderón.	

La pandemia de gripe española y otras crisis demográficas en Daimiel. Estudio cronológico y estadístico.....	167
Mariano José García-Consuegra García-Consuegra.	
Daimiel en los albores de la II República.....	181
Ismael Terriza Reguillos.	
Un caso de violencia política en Daimiel: contexto y suceso del asesinato de José Ruiz de la Hermosa.....	197
Jesús Gutiérrez Torres.	
2 de noviembre de 1933 en el Teatro Ayala: un borrón imborrable.....	215
Ivan Fernández-Bermejo Gómez.	
Los Grecos perdidos de Daimiel.....	231
Jesús Sánchez-Mantero Gómez-Limón.	
Daimiel y su patrimonio Histórico-Artístico durante la Guerra Civil.....	247
Juan Francisco Prado Sánchez-Cambronero.	
El Instituto Laboral de Daimiel. Un edificio para la historia de la Arquitectura..	263
Ramón Vicente Díaz del Campo Martín Mantero.	
Las Tablas de Daimiel entre 1751 y 1887. Las raíces históricas de su desecación.....	277
Alberto Celis Pozuelo.	
Noticias de viajeros en Las Tablas.....	293
Alejandro del Moral Fernández del Rincón.	
La declaración de Las Tablas de Daimiel como Parque Nacional: contexto histórico y características.....	303
David Sánchez Ramos y Gema Sánchez Emeterio.	
Recuperación y conservación de las caleras tradicionales de Daimiel.....	317
Manuel Fernández-Infantes Sánchez-Bermejo.	
Intervención de urgencia en las pinturas murales (ss. XVIII-XIX) ubicadas en la casa C/ Méndez Núñez 11 de Daimiel. Tratamientos a varios de los materiales hallados en el mismo.....	331
Miguel Carmona Astillero.	
La obra de Miguel Fisac en Galicia: influencia y comparativa de la arquitectura popular realizada en Daimiel durante los años 50.....	343
Silvia García de la Camacha Martín-Pozuelo.	

LA OBRA DE MIGUEL FISAC EN GALICIA: INFLUENCIA Y COMPARATIVA DE LA ARQUITECTURA POPULAR REALIZADA EN DAIMIEL DURANTE LOS AÑOS 50.

Silvia García de la Camacha Martín-Pozuelo

1. Introducción y antecedentes.

El presente trabajo analiza e intenta responder a las cuestiones de si las obras del arquitecto Miguel Fisac encuentran su lugar de forma natural y si su arquitectura está enraizada con el lugar o se trata de una arquitectura personal independiente del entorno. Para ello es fundamental intentar entender y conocer las diferentes etapas dentro de su obra, así como la variedad de tipologías arquitectónicas construidas a lo largo de sus más de sesenta años de carrera. El arquitecto trabajó otros campos íntimamente relacionados con la arquitectura: realizó importantes aportaciones teóricas provenientes de reflexiones personales e investigaciones constructivas referentes a la utilización y tratamiento del hormigón, ya fuera en estructuras o en acabados y cerramientos.

Durante la década de los 50, Fisac combinó lo moderno, lo orgánico y lo popular con las tradiciones constructivas locales. La franqueza y la fuerza de esta primera etapa hacen "que cada edificio encuentre su lugar casi sin esfuerzo" y que su obra tenga más similitudes con la del uruguayo Eladio Dieste y el brasileño Óscar Niemeyer que con la de los arquitectos españoles de su generación¹.

¹ FRAMPTON, Kenneth. "Talento tectónico", *AV Monografías: Miguel Fisac*, Madrid, n. 101, 2003, p. 4.

En el edificio que realizó para el CSIC en Santiago de Compostela² en 1952, tenemos una clara muestra del organicismo y expresionismo, también aplicados en las obras daimieleñas del Instituto Laboral³ (1951-1953) y al Mercado Municipal⁴ (1955). La composición modular, el diseño del mobiliario y la funcionalidad, son entre otros, elementos en común entre el edificio de Santiago de Compostela y el Instituto Laboral de Daimiel. El “espíritu Fisac” es totalmente perceptible en ambos edificios. Sin embargo, en el edificio para el CSIC “se puso una intención especial en adecuarlo al ambiente local, con muros de sillería de granito y una ligera galería de entrada de hormigón armado visto, que en textura y cromatismo, entona con los aparejos pétreos”⁵. La piedra como elemento característico de la arquitectura compostelana a lo largo de la historia y la apertura de huecos de mayor tamaño que en los edificios daimieleños, nos dan ciertas claves para encaminarnos hacia las respuestas de lo expuesto anteriormente.

1.1 Contexto arquitectónico y descripción general de la obra de Miguel Fisac.

Antes de la Segunda Guerra Mundial se difundieron por todo el mundo nuevos conceptos arquitectónicos que partían de una nueva concepción de la arquitectura como volumen, el triunfo de la regularidad, homogeneidad y simplicidad en las formas, la ausencia de ornamentación y la renuncia a cualquier tipo de elemento clasicista. En los Congresos Internacionales de Arquitectura Moderna, celebrados entre 1928 y 1959, se debatieron las relaciones entre arquitectura y economía, producción industrial y sociedad. Los arquitectos del Movimiento Moderno, entre los que destacan Alvar Aalto, Mies van der Rohe, Le Corbusier, Walter Gropius y Frank Lloyd Wright, buscaban cambios técnicos y constructivos ligados a los cambios sociales y políticos de la época. Arquitectura y revolución eran dos palabras que iban de la mano en este momento. Los arquitectos socialistas José Luis Sert y Fernando García Mercadal, organizaron el ala española de los CIAM a principios de los años 30, con el nombre de GATEPAC (Grupo de Arquitectos y Técnicos Españoles para el Progreso de la Arquitectura Contemporánea). En 1937, Sert diseñó el pabellón de España para la Exposición de París, albergando por primera vez el *Guernica* de Picasso, encargo del gobierno de la República como monumento a los muertos del bombardeo que tuvo lugar ese mismo año, “que pretendía ser una repulsa de la traición internacional a la causa republicana”⁶. Este fue el último gesto significativo del Movimiento Moderno español.

² Imagen 1.

³ Imagen 2.

⁴ Imagen 3.

⁵ ARQUÉS SOLER, Francisco. *Miguel Fisac*. Madrid: Pronaos, 1996, p. 90.

⁶ FRAMPTON, Kenneth. *Historia crítica de la arquitectura moderna*. Barcelona: Gustavo Gili, 2002, pp. 257-258.

Tras finalizar la Guerra Civil, la arquitectura demandada por los mentores y los maestros de la época tiene un carácter claramente nacionalista, a pesar de que cierta apertura de las fronteras permitiera a los arquitectos jóvenes viajar y tener acceso a publicaciones de arte y arquitectura extranjeras, haciendo posible cierta innovación y renovación respecto a las ideas impuestas. Durante las décadas de los 40 y 50, los jóvenes arquitectos Coderch y Valls, Ruiz Cabrero, Alejandro de la Sota, Fernández del Amo y Fisac, comenzarán a aportar “a sus obras un sello personal y novedosas resoluciones”⁷. Los aportes de estos arquitectos y el desarrollo posterior de la arquitectura de los años 50 y 60 serán de vital importancia para entender la arquitectura realizada en España en los últimos años.

La arquitectura de Fisac es considerada como moderna a pesar de la orientación clásica de sus primeras obras y de no aceptar los postulados del Movimiento Moderno por su deshumanización y su excesivo formalismo.

“Pero ¿qué es esto? ¡La arquitectura se diferencia de todas las obras bellas artes en que no se puede mover!

O sea, es como un árbol: se planta aquí y tiene unos alrededores, mejores o peores, más bellos o menos bellos, más a tener en cuenta o menos a tener en cuenta, pero están en una calle, en una ciudad, están en un sitio, o sea... ¡el dónde es importantísimo!

Es decir, que una de las cosas que vi enseguida como aspecto principal del Movimiento Moderno era el desprecio por lo que había alrededor.

¡Y la arquitectura está como un árbol clavado en el paisaje! No se puede prescindir de lo que forma su entorno”⁸.

La obra del arquitecto manchego no siguió la trayectoria de sus contemporáneos. Sus viajes al extranjero, su manera de aprender arquitectura “viendo y pensando” y su interés por un profundo debate intelectual relacionado con el método de proyectar, dotan a sus proyectos de un carácter inquieto y alejado de convencionalismos propios de su época¹⁰.

Las principales ideas de pensamiento del arquitecto son: la oposición a la alta densidad y al ya citado Movimiento Moderno, la prefabricación e industrialización como forma más coherente y económica de construir, y el método de proyectar, basado en la búsqueda de un camino teórico que permita cumplir los programas propuestos y cierta libertad creativa. Esta forma de proyectar o “itinerario mental” como el propio arquitecto lo define, tiene varias fases, comenzado con la “actitud previa” de tener la mente en blanco a la hora de co-

⁷ NASARRE Y DE GOICOECHEA, Fernando. *Fisac: Medalla de Oro de la Arquitectura 1994*. Edición al cuidado de Andrés Cánovas. Madrid, Ministerio de Fomento, Consejo Superior de los Colegios de Arquitectos de España, 1997, p. 7.

⁸ FISAC, Miguel. *Fisac: Medalla de Oro de la Arquitectura 1994*. Edición al cuidado de Andrés Cánovas. Madrid, Ministerio de Fomento, Consejo Superior de los Colegios de Arquitectos de España, 1997, p. 9.

⁹ DE RODA LAMSFUS, Paloma. *Miguel Fisac: apuntes y viajes*. Madrid: Scriptum, 2007, p. 130.

¹⁰ MOSTAFAVI, Mohsen. “Caligrafía curva”, *AV Monografías: Miguel Fisac*, Madrid, n. 101, 2003, p. 12.

menzar a trabajar. Un primer paso es el estudio de todo lo relacionado con el proyecto y que responda a la pregunta *¿para qué?* La segunda cuestión, es *¿dónde?* y alude al estudio del entorno y el emplazamiento en profundidad. Y el tercer paso es cómo realizar la estructura y la forma del edificio, teniendo en cuenta la economía y cualquier otro tipo de variante que afecte al proyecto. El “no sé qué”, del que Fisac nos habla para rematar la solución adoptada, es cierto toque poético que acerca a las construcciones a la posibilidad de llegar a ser una obra de arte¹¹.

“La libertad se mantiene ancha en la renuncia, pues no cercamos los límites de nuestra actuación, evitamos disponer vallas que acoten la creación. El “no sé qué” representa, pues, nada más, y inada menos!, que una vocación de libertad, una ausencia de prejuicios, una tendencia a la integración de las cuestiones que condicionan el modo en que la arquitectura se hace presente en el pensamiento”¹².

Según afirmaciones del propio arquitecto, los conocimientos matemáticos, científicos, técnicos, culturales y artísticos, son suficientes para comenzar la formación profesional, además de aprender de los maestros y de los libros, pero hasta cierto punto, sin llegar tomar los criterios de los demás como propios y tener en cuenta que los libros no dejan de ser conocimientos prestados¹³.

El conjunto de la obra de Miguel Fisac se puede dividir en tres etapas, que se relacionan con periodos claramente diferenciados de la historia de España, con diferentes tipos de construcciones y a la vez con los de métodos constructivos utilizados, haciendo alusión con ello a la forma final de éstos:

- Autarquía de los años 40 y 50 > edificios educativos y religiosos > órganos
- Desarrollo de los años 60 > obras industriales y de oficinas > huesos
- Transición de los 70 y 80 > amplia variedad de construcciones > pieles¹⁴

En las primeras obras de Fisac, realizadas durante los años 40 para el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), el arquitecto utilizó un lenguaje clasicista. Equilibrio compositivo y de proporciones, atendiendo a la representatividad que demandaban estos edificios. A partir de los años 50 mediante la concesión de importancia al espacio que envuelve al hombre, consiguió dotar a sus templos de ese carácter espiritual que estos edificios demandan. En los años 60, composiciones racionalistas en edificios industriales y un organicismo visible en los detalles, las secciones de sus famosas

¹¹ Francisco Arqués Soler. *Miguel Fisac...* pp. 37-38.

¹² MORENO MANSILLA, Luis y TUÑÓN ÁLVAREZ, Emilio. “Una habitación vacía”. *Fisac: Medalla de Oro de la Arquitectura 1994*. Edición al cuidado de Andrés Cánovas. Madrid, Ministerio de Fomento, Consejo Superior de los Colegios de Arquitectos de España, 1997, p. 266.

¹³ FISAC, Miguel. “Síntesis del itinerario profesional del arquitecto Miguel Fisac”. *Fisac: Medalla de Oro de la Arquitectura 1994*. Edición al cuidado de Andrés Cánovas. Madrid, Ministerio de Fomento, Consejo Superior de los Colegios de Arquitectos de España, 1997, p. 9.

¹⁴ FERNÁNDEZ-GALIANO, Luis. “Un triángulo circular”, *AV Monografías: Miguel Fisac*, Madrid, n. 101, 2003, p. 2.

vigas-hueso, fueron la muestra de la sinceridad constructiva y estructural que se impone a todo lo demás. La combinación de la necesidad de expresar plásticamente y de la manifestación directa de las características intrínsecas de los materiales, en este caso del hormigón, hizo que a partir de los años 70, centrara su interés en los encofrados flexibles.

2. Los años 40: aprendizaje y búsqueda. Arquitecturas para el CSIC.

Durante sus años de estudiante en Madrid y como muchos otros jóvenes, Miguel Fisac se sumó a la proclamación en 1931 de la Segunda República Española. Tras un altercado sucedido en 1934, reaccionó adhiriéndose al grupo católico liderado por José María Escrivá de Balaguer –fundador del Opus Dei. Junto a Escrivá, huyó a Francia en 1937, para formar parte posteriormente del bando nacional como conductor en diversos combates en Aragón y Cataluña. Terminó sus estudios en 1942 y recibió por parte de un compañero, el científico José María Albareda, el encargo de remodelar un auditorio de la Residencia de Estudiantes en la Colina de los Chopos para convertirlo en capilla del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, comenzando en este momento a colaborar con la institución a la que dedicará la primera década de su vida profesional¹⁵.

En el conjunto de las obras realizadas para el CSIC, Fisac aunó las ideologías del franquismo y su proceso personal de maduración, mostrando aquí esa monumentalidad demandada e inspirada en el clasicismo académico del EUR¹⁶. Bóvedas, propileos y pórticos fueron elementos arquitectónicos recurrentes en estos primeros años, para dar paso a sinuosas ondas. Muestra de ello tenemos la cafetería del Instituto Nacional de Óptica Daza Valdés (1947) o la biblioteca de la Fundación Goerres (1948). Un viaje por Europa en 1949, gracias al encargo del Instituto de Microbiología Ramón y Cajal, hizo que el arquitecto regresara con una nueva actitud a la hora de afrontar los proyectos: el programa y los materiales iban de la mano. En este edificio, Fisac utilizó su primera patente de un ladrillo ligero, con el que diferenció los muros estructurales de los de cerramiento, resolviendo además los problemas de impermeabilización y aislamiento térmico¹⁷.

¹⁵ FERNÁNDEZ-GALIANO, Luis. "El cultivo del espíritu: en la Colina de los Chopos", *AV Monografías: Miguel Fisac*, Madrid, n. 101, 2003, p. 19.

¹⁶ El EUR (Esposizione Universale Roma) es un barrio de Roma creado en los años 30 en el que Mussolini planeó celebrar la Exposición Universal de 1942 para conmemorar el veinte aniversario de la Marcha sobre Roma y el comienzo de la era fascista. Esta exposición nunca se llegó a celebrar por el comienzo de la Segunda Guerra Mundial.

¹⁷ Francisco Arqués Soler. *Miguel Fisac...* p. 72.

3. La arquitectura de Fisac en los años 50.

Con el comienzo de década, el arquitecto abandonó ese racionalismo anterior para dar paso a una década más organicista y con tintes mucho más expresivos que en la anterior. En 1953 visitó Estados Unidos en viaje dando vuelta al mundo. De esta manera conoció de primera mano la arquitectura de Wright y Mies, analizó y comparó los edificios de éstos con los que se encontró en la realidad española. Con las casas de cultura realizadas en Ciudad Real (1956) y Cuenca (1958) y la iglesia preconiliar de la Coronación en Vitoria (1958), Fisac mostró su evolución y su persistente búsqueda de identidad. El análisis del entorno donde fueron edificados, los materiales y el programa que albergaba, se cuidaron minuciosamente¹⁸.

A finales de los 50, Fisac inventó una serie de vigas huecas pretensadas, a las que llamó huesos. Continuó su línea "orgánica por lo que supone la identidad o la coherencia entre forma y estructura (...) y también, obviamente, por la redundancia que significa la analogía animal de las vigas como huesos"¹⁹. Con el Centro de Estudios Hidrográficos (Madrid, 1960), logró una de sus más brillantes obras en el campo de la investigación estructural, de la estética, del tratamiento de la luz y del diálogo entre el espacio interior y exterior²⁰.

3.1 El primer instituto laboral.

En Daimiel construyó el primer instituto laboral en 1951, con la idea de comenzar a difundir en España la experiencia alemana en el ámbito de la formación profesional. El ministro y presidente del CSIC, José Ibáñez Martín, mostró su aprecio hacia el arquitecto accediendo a construir esta singular y significativa obra en su localidad natal²¹.

El edificio partió de un proceso proyectual puramente teórico, es decir, del método de proyecto personal explicado anteriormente: el programa estaba claramente definido, necesitando incorporar aulas, talleres, despachos y salón de actos. El edificio se situó en un lugar concreto de Daimiel, una parcela totalmente vacía de grandes dimensiones y sin ningún tipo de desnivel, donde se situó en su entorno próximo lo que actualmente es el Parque del Carmen. El sistema constructivo tradicional local fue el mejor aliado para reflejar las ideas espaciales del arquitecto a la vez que funcionales, proyectando por ello el edificio con muros macizos de tapial encalados de blanco y cubiertas incli-

¹⁸ Francisco Arqués Soler. *Miguel Fisac...* pp. 28-29.

¹⁹ CAPITEL, Antón. "Poder representativo, invención técnica y condición artística en la obra de Miguel Fisac", *Miguel Fisac: huesos varios*. Madrid, Fundación COAM, 2007, p. 22.

²⁰ Francisco Arqués Soler. *Miguel Fisac...* p. 29.

²¹ Luis Fernández-Galiano. *El cultivo del espíritu...* p. 21.

nadas de teja árabe. Los paisanos del arquitecto manchego se sorprendieron al ver las paredes enjalbegadas, ya que esperaban un edificio como aquellos que había construido anteriormente de corte clasicista. Cita el arquitecto: “Cuando se inauguró el edificio, alguien de allí me comentó con bastante desprecio «esto parece una casilla», y yo contesté «muchas gracias», porque mi intención había sido precisamente ésa, hacer una arquitectura contemporánea pero valiéndome de los métodos constructivos de la tradición popular manchega”²².

En el Instituto Laboral de Daimiel se introdujeron aspectos atemporales a su obra y que se asemejan, repiten y van adaptando en el resto de sus construcciones. En primer lugar y sin llegar a nombrarlo de esta manera, el autor creó un “espacio de usos múltiples” en el acceso principal, que se realizaba a través del patio. En el exterior observamos una presencia volumétrica destacada entre todo el conjunto, que es a la vez espacio de recibimiento y acogida, salón de actos y enlace entre los dos principales cuerpos de estancias que conforman el edificio. Este espacio fue cubierto por una serie de cerchas metálicas forradas con paneles ligeros, formando ondas y siendo el prelude de lo que definirá años más tarde el arquitecto como *vigas-hueso*. Los huecos y el control de la iluminación son elementos que también fueron trabajados desde un punto de vista moderno, adquiriendo cada estancia el tipo de hueco necesario a la actividad que albergaba, además de proyectar unas lamas de madera giratorias para controlar la iluminación en la zona más oriental, donde se situaba la biblioteca. Las plantas del Instituto Laboral daimieleño y los realizados posteriormente por Fisac en Almendralejo y Hellín en 1952, tienen una gran similitud en cuanto a la distribución programática. Se trata del mismo tipo de edificio además de que todos los proyectos se llevaron a cabo utilizando este propio “itinerario mental”. En ambos casos se diferenciaron dos cuerpos principales dentro del conjunto y la apertura hacia un patio. El terreno en Hellín estaba escalonado, aprovechándolo para distribución de los diferentes usos en el cuerpo situado al norte. La planta de Almendralejo se alejaba más de las anteriores, al tratarse de un edificio de mayores dimensiones al incorporar una residencia de estudiantes y una capilla, que finalmente no se construyó²³, como en el caso de Daimiel.

En la actualidad este edificio es Centro de Interpretación del Agua y de los Humedales Manchegos. Se conserva en parte, a pesar de haber sufrido alteraciones importantes. La mala conservación, dejadez, reformas y modificaciones en su entorno próximo, han hecho que el edificio, que es considerado por el propio arquitecto como su primer edificio moderno, haya perdido en gran parte el carácter impreso por éste a comienzos de los años 50.

²² AV Monografías: Miguel Fisac, Madrid, n. 101, 2003, p. 30.

²³ Francisco Arqués Soler. *Miguel Fisac...* p. 82.

3.2 Un edificio para el CSIC en Santiago de Compostela: la importancia del dónde y el cómo.

Un encargo tardío por parte del mejor cliente de Miguel Fisac hasta principios de los años 50, el CSIC, hizo al arquitecto volver a proyectar un edificio para la ciudad compostelana. Previamente, entre los años 1947 y 1949, el arquitecto construyó aquí varios edificios de viviendas, así como una residencia de estudiantes²⁴ para la Universidad de Santiago de Compostela y vinculada al Opus Dei, en el barrio de La Estila, caracterizándose todas ellas por ser construcciones de marcado carácter conservador. Estos edificios situados en la Avenida de Coimbra, mantienen hoy en día su apariencia prácticamente intacta, gracias al material utilizado en las fachadas: sillares y sillarejos de granito. El entorno es, en cierto modo, el más perjudicado con el paso de los años; un pequeño pabellón interrumpe las vistas hacia el centro histórico de la ciudad y de las torres de la catedral como se puede apreciar al comparar fotografías actuales con las del momento de la construcción de la residencia de estudiantes en 1948.

Este edificio, el actual Instituto de Investigaciones Agrobiológicas de Galicia, situado en el Campus Sur de la USC, fue construido en 1952 como una Sección del Instituto de Edafología y Fisiología Vegetal de Madrid²⁵. Fisac optó por realizar una composición basada en módulos libres, para así poder adaptarse a todo tipo de distribuciones futuras en función a las necesidades que fueran surgiendo²⁶. La elección de los materiales fue determinante en el resultado final del edificio, sobre todo en cuanto a los valores estructurales y estéticos que se consiguieron con estos, y que se convirtieron en el modo de expresión del edificio. Fueron las propias características de los materiales utilizados los que expresan la forma como consecuencia de su uso. A pesar de la sobria fachada formada por aparejos de piedra, Fisac hizo muestra de su sensibilidad hacia la expresividad y la posibilidad plástica del hormigón con la marquesina de membrana ondulada de la entrada. Con este elemento, Fisac recurrió en otros edificios, como es el caso del Colegio Apostólico de Arcas Reales (Valladolid, 1952) y el Instituto para la Formación del Profesorado (Madrid, 1953). La voluntad formal de la marquesina se trató de un primer paso para aunar la tradición constructiva con la tecnología y la invención.

En cuanto a los interiores, cada espacio se siente como el adecuado para el uso que alberga. Esto sucede gracias a la adaptación del mobiliario y a su diseño específico para cada estancia. El arquitecto diseñó todo el mobiliario,

²⁴ Imagen 4.

²⁵ <http://www.iiag.csic.es/> [Consulta: 18 de enero de 2013].

²⁶ SÁNCHEZ LAMPREAVE, Ricardo (dir.). *Miguel Fisac: Premio Nacional de Arquitectura 2002*. Madrid, Secretaría General Técnica del Ministerio de la vivienda, 2002, p. 118.

tanto para las estancias de trabajo, como para el salón de actos y la biblioteca, al igual que en el Instituto Laboral de Daimiel y en muchos de sus edificios. Afortunadamente, estos elementos de mobiliario diseñados con gran delicadeza y compromiso, se encuentran en buen estado de conservación, gracias al haber mantenido su uso constante durante sesenta años y a que la dirección del centro ha sido muy respetuosa con estos elementos, a pesar de la inevitable necesidad de realizar reformas por los avances tecnológicos necesarios de incorporar en el ámbito de la investigación científica.

Quizás fue la sabia elección de los materiales y la adaptación al programa y al entorno, lo que ha hecho que este edificio conserve en la actualidad el espíritu con el que fue diseñado.

“La arquitectura, como el árbol, está plantada en un paisaje.

La tecnología actual nos ha proporcionado la posibilidad de movernos, de trasladarnos de un sitio a otro con rapidez; pero la arquitectura permanece quieta, con sus raíces en la tierra y en permanente relación con su entorno”²⁷.

El edificio se encuentra totalmente integrado en la ciudad gallega, pasando desapercibido, salvo por la marquesina de acceso. A pesar de ello y como algo novedoso además de recurrente en edificios posteriores, la estructura en planta de abanico fue empleada por Fisac por primera vez en el salón de actos de este edificio. A partir de esta disposición realizó numerosas variantes como en la planta de la iglesia del Teologado de San Pedro Mártir (Alcobendas, 1955), en el salón de actos de la Casa de Cultura de Cuenca (1957) y en la iglesia parroquial de Canfranc (Huesca, 1963), entre otros²⁸.

3.3 Arquitectura popular intemporal y el comienzo del camino hacia la experimentación.

El análisis por parte del arquitecto manchego de la arquitectura popular que se construía en España durante sus primeros años de andadura profesional, le llevó a proyectar una arquitectura popular coherente y con ello, que se adaptase al paisaje tanto físico como social²⁹. La arquitectura popular hizo que encontrara valores que aplicó durante toda su trayectoria profesional, como la importancia y el sentido del lugar en el que se ubica un edificio.

“He vivido tantos años que suelo decir que he vivido tres siglos, porque son tres paquetes de años sin solución de continuidad. Los

²⁷ FISAC, Miguel. *Carta a mis sobrinos (estudiantes de arquitectura)*. Madrid: Fundación Miguel Fisac, 2007, p. 23.

²⁸ ILLÁN MARTÍN, Magdalena. “La poética del espacio: el último proyecto de Miguel Fisac”, Laboratorio de arte, Revista del Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Sevilla <http://institucional.us.es/revistas/arte/14/28%20illan%20martin.pdf> [Consulta: 18 de enero de 2013].

²⁹ Miguel Fisac, *Carta a mis sobrinos...*, pp. 21-23.

primeros treinta años en un ambiente rural manchego con muchas connotaciones del siglo pasado: los coches de mulas, la siega, la trilla de cuchillos de pedernal, los cantos de las horas nocturnas de los serenos... Unos segundos treinta años de cambios políticos y expectación de futuro, con la aparición y primer desarrollo de las vanguardias, de esperanzas e ilusiones de la modernidad. Y ahora, un tercero post-moderno, de hundimiento de las utopías, que ha creado una desorientación general y en el que la arquitectura tiene su más clara expresión plástica, con su propia desorientación”³⁰.

Antes de que el Ayuntamiento de Daimiel encargara la realización del mercado al arquitecto, éste tenía lugar en la Plaza Mayor, que era a la vez centro cívico, paso de carruajes y mercado. La disposición en forma de una crujía triple situada perimetralmente en el solar y otras dos irregulares en el centro dan lugar varios patios para iluminar y ventilar. Se creó una red de circulación interna y de comunicación con los accesos a las calles Rafaela Clemente y Prim, ambos accesos pensados para los compradores procedentes de las parroquias de Santa María y San Pedro, respectivamente³¹. Fisac volvió a usar de nuevo la estética típica de una casilla de campo manchega, mediante muros de mampostería de piedra con mortero de cemento y cal y cubierta inclinada con teja árabe. El uso para el cual se proyectó el mercado fue perdiendo intensidad, por lo que se replanteó un cambio de uso. El proyecto de rehabilitación fue dirigido por el propio Fisac, poco antes de fallecer en el año 2006. La propuesta de Fisac consistió en reconsiderar los espacios existentes y adaptarlos a los nuevos usos planteados, que son el de mercado, pero en menor superficie que en sus inicios y añadir el de escuela de música y archivo municipal. Además del cambio de uso, la reparación de la estructura fue fundamental en el proceso por el gran deterioro que sufría.

4. Conclusiones.

Los edificios daimieleños, a pesar de estar situados en la localidad natal del arquitecto, corrieron peor suerte que el caso de los edificios compostelanos, en el sentido de que han perdido ese espíritu con el que Fisac los proyectó en los años 50, al haber sufrido modificaciones y al descontextualizarse el entorno para el que habían sido proyectadas. Esto no ha sucedido en el caso de los edificios gallegos.

El conjunto de obras realizadas en Galicia por el arquitecto manchego explicadas con anterioridad, se complementan con el colegio Santa María del Mar³²,

³⁰ FISAC, Miguel. “Algunas consideraciones personales sobre mi arquitectura” *Fisac: Medalla de Oro de la Arquitectura 1994*. Edición al cuidado de Andrés Cánovas. Madrid, Ministerio de Fomento, Consejo Superior de los Colegios de Arquitectos de España, 1997, p. 14.

³¹ Miguel Fisac: *Premio Nacional de Arquitectura*, p. 162.

³² Imagen 5.

realizado en La Coruña en 1964 y la iglesia de Santa Cruz de Oleiros³³ también en La Coruña, en 1966. Estas obras pueden poseer gran valor como conjunto patrimonial, no por sus similitudes, sino justamente por sus diferencias, ya que en cada una de ellas, Fisac muestra diferente sensibilidad a la hora de afrontar cada tipología de edificio. En Santiago, vemos ese funcionalismo programático y delicadeza en los detalles característicos de ese periodo de transición entre sus comienzos y la aplicación directa de su método de proyectar. En el colegio situado en la bahía coruñesa, diferentes muestras de sus *huesos* de hormigón pretensados. Con la iglesia de Oleiros, el arquitecto adapta el espacio, de manera brillante, a la reforma litúrgica indicada en el Concilio Vaticano II, a pesar de estar construido con hormigón y de su similitud con un búnker desde el exterior. Estas dos últimas obras citadas, se alejan, obviamente, de ese concepto de arquitectura orgánica y proyectada siguiendo unos criterios estrictos, como la realizada por el arquitecto en los años 50. Aún así, estos edificios siguen manteniendo en la actualidad esa idea de respeto y adaptación al paisaje, como papel sumamente importante en las intervenciones arquitectónicas y urbanísticas. En el caso del colegio, éste mira al mar y más allá del mar. Desde el otro lado de la bahía, en Santa Cristina, éste aparece como algo prácticamente imperceptible y mimetizado cromáticamente en una gama de grises que armonizan a la perfección con el paisaje situado alrededor, el cielo y el mar. La iglesia de Oleiros, y la guardería que se le añadió posteriormente en la misma parcela en el año 1969, tienen en cierto modo el mismo problema que los edificios daimieleños, especialmente, que el instituto laboral: la falta de cuidado. La iglesia aparece oculta y camuflada en un segundo plano, solamente visible en los alrededores por una torre-campanario diseñada minuciosamente a base de pequeñas piezas encajadas de hormigón.

La respuesta puede estar más o menos clara desde un principio, pero indudablemente y a pesar de las pautas generales de la arquitectura de Miguel Fisac, cada una de sus obras tiene una serie de valores intrínsecos, por lo que entre todas ellas se complementan a la vez de necesitarse las unas a las otras. El análisis o la observación de cada obra en sí misma ayuda a entender los momentos clave de la obra del arquitecto y el resultado final de cada uno de los edificios realizados por éste.

La riqueza y los valores de la vida científica y del conocimiento se suelen albergar en edificios modestos, que pasan desapercibidos, como sucede en el caso del Instituto Laboral de Daimiel y el CSIC en Santiago de Compostela. Con sus métodos propios, que no dejan de ser sencillos instrumentos de trabajo, diferentes grupos de personas se entregan al conocimiento, al igual que hace el propio arquitecto con esos pequeños gestos que va mostrando en cada una de sus obras.

³³ Imagen 6.



CSIC en Santiago de Compostela, 1952.



Instituto laboral (en la actualidad), Daimiel, 1951.



Mercado Municipal de Daimiel, 1955.



Residencia de estudiantes 'La Estila',
Santiago de Compostela, 1949.



Santa Mª del Mar en La Coruña, 1964.



Santa Cruz de Oleiros, 1966.

Bibliografía.

- ARQUÉS SOLER, Francisco. *Miguel Fisac*. Madrid: Pronaos, 1996.
- DE RODA LAMSFUS, Paloma. *Miguel Fisac: apuntes y viajes*. Madrid: Scriptum, 2007.
- FISAC, Miguel. *Carta a mis sobrinos (estudiantes de arquitectura)*. Madrid: Fundación Miguel Fisac, 2007.
- Fisac: Medalla de Oro de la Arquitectura 1994*. Edición al cuidado de Andrés Cánovas. Madrid, Ministerio de Fomento, Consejo Superior de los Colegios de Arquitectos de España, 1997.
- FRAMPTON, Kenneth. *Historia crítica de la arquitectura moderna*. Barcelona: Gustavo Gili, 2002.
- GONZÁLEZ BLANCO, Fermín (dir.). *Miguel Fisac: huesos varios*. Madrid, Fundación COAM, 2007.
- ILLÁN MARTÍN, Magdalena. "La poética del espacio: el último proyecto de Miguel Fisac", Laboratorio de arte, Revista del Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Sevilla .
<http://institucional.us.es/revistas/arte/14/28%20illan%20martin.pdf> [Consulta: 18 de enero de 2013].
- SÁNCHEZ LAMPREAVE, Ricardo (dir.). *Miguel Fisac: Premio Nacional de Arquitectura 2002*. Madrid, Secretaría General Técnica del Ministerio de la vivienda, 2002.
- AV Monografías: Miguel Fisac*, Arquitectura Viva, Madrid, n. 101, 2003
- Web del Instituto de Investigaciones Agrobiológicas de Galicia
<http://www.iiag.csic.es/>. [Consulta: 18 de enero de 2013].